

EDITORIAL

NOMBRES EN LA MEDICINA

EL HONRAR el mérito de una persona que ha muerto, es el mínimo de gratitud que los humanos podemos exhibir. Ninguna ciencia ha beneficiado más al hombre que la Medicina, ninguna actividad ha beneficiado más a la sociedad como conjunto humano que los aspectos preventivos y asistenciales completados ahora con la rehabilitación en nuestra Ciencia. Los grandes médicos que en la Historia existen han brindado su generosidad y aún su vida en servicio de los demás. Cosa ingrata sería por tanto ignorar sus nombres. Esta gesta gloriosa que nuestros antepasados han hecho, no ha merecido la suficiente atención y el debido reconocimiento de la Humanidad. La cátedra de Historia de la Medicina que señala estos hechos debe ser permanente en la conciencia de todo médico.

Imhotep, legendario médico del Egipto; Zoroastro de Asiria, y otros más que se pierden en la noche de los tiempos, mucho tenían de médicos pero más aún de magos, astrólogos y consejeros políticos. Pero debemos guardar como padre único en primer término a Hipócrates, cuya figura ilumina aún el ejercicio médico; actúa también de la era greco-romana Galeno, con todos sus defectos, es por antonomasia el médico ejemplar. Vesalio, Malpighi, Harvey y Paré, deben ser recordados siempre como médicos que hicieron avanzar nuestra actividad aplicando sus conocimientos de una manera científica y obteniendo resultados alentadores.

Paracelso fue un revolucionario dentro de nuestra actividad y su nombre figura y será recordado hoy por todo médico que piense en las figuras relevantes de su ejercicio.

Pocos conocen a Semmelweiss, bondadoso doctor austriaco que salvaba centenares de vidas, especialmente de parturientas, en sus servicios hos-

pitalarios de Viena. En cambio el químico Pasteur, es una figura universal dentro del campo de la medicina y con Claudio Bernard forja la iniciación de la era contemporánea de nuestra ciencia que tan brillantes resultados da cada día. Lister, el cirujano inglés descubridor de la asepsia es paradigma en el campo de la Cirugía y Roentgen aplica la Física al diagnóstico en medicina por medio de sus rayos X. Muchos más deben añadirse a esta lista; pero recordemos tan sólo a María Curie, la descubridora del radium, a Freud, quien ha hecho vibrar la Psicología y la Psiquiatría con sus teorías sobre el inconsciente; a Domagk, quien estudió la aplicación de las sulfas a la Clínica y a Fleming, que con la penicilina abrió la puerta a los antibióticos.

Tenemos los médicos la obligación de honrar, sabiendo por lo menos algunos datos acerca de estos nombres en la Medicina. Son todos ellos benefactores de los más puros que existen en el mundo, y sin saberlo, todos los días los enfermos y sus familiares tienen frases de agradecimiento para los que han hecho posible salvarse del dolor y de la muerte.

Que estos Padres de la Medicina estimulen a los jóvenes estudiantes a los médicos recién graduados, para que hagan de sus vidas no sólo una obligación de procurarse la paz económica que da el dinero, sino la paz espiritual que da la conciencia limpia y el amor puesto al servicio de los demás.